

# Parasito y Huésped – II

febrero 6, 2016

Hace dos semanas estos “Comentarios” retrocedieron a un campo minado pues defendieron la posición que hay todavía algo católico en lo que ha devenido de la Iglesia católica desde el Vaticano II. Esa posición es altamente discutida. Por ejemplo, por un lado los líderes presentes de la Fraternidad San Pío X actúan como si la Iglesia oficial en Roma es todavía tan católica que la FSPX no puede existir sin su reconocimiento oficial. Por otro lado, muchas almas que realmente tienen la fe católica repudian totalmente la idea de que hay todavía algo católico, de ninguna manera, que quede en la “Iglesia” ahora liderada por el “Papa” Francisco. Lo que sigue es simplemente un intento para discernir que verdad hay en ambos lados.

En el corazón del problema está el modernismo que fue la enfermedad esencial del Vaticano II. El modernismo es necesariamente, por su propia naturaleza, un animal singularmente resbaladizo. Esto es porque el principio básico de él es adaptar el catolicismo al mundo moderno intrínsecamente anti-católico. Así, los Papas Conciliares como Pablo VI y Benedicto XVI quieren y romper y no romper con la Tradición Católica. Para cualquier mente sana esto es imposible porque es contradictorio. Pero dado que estos Papas son elegidos para corresponderse con el mundo moderno, ellos no tienen mentes sanas, y en su lugar tienen la contradicción de la realidad en el flujo sanguíneo de ellos. Y dado que ellos han tenido casi 50 años para conformar la Iglesia a su insania de ellos, desde la cima hasta el fondo, entonces ha emergido una Iglesia tan diferente de la Iglesia pre-conciliar que es una realidad mereciendo el nombre de Neo-Iglesia.

Más aún, incluso donde hay una práctica católica pre-conciliar, como por ejemplo la Bendición del Santísimo Sacramento, que es mantenida en la Neo-Iglesia de hoy, el

fundamento mental sobre el cual descansa en las cabezas de los que asisten, está expuesto a ser algo poco sólido, porque la doctrina de la Presencia Real es ambos Tradicional y no Tradicional, habiendo sido consagrado por sacerdotes actualizados que son ambos sacerdotes y no sacerdotes. Son sacerdotes si usted lo quiere, pero también y al mismo tiempo meramente presidentes si usted lo quiere. Lo que sea que usted siente como tal es lo que es la verdad, porque la mente se ha desenganchado de la realidad objetiva. Ella está nadando en sentimientos agradables subjetivos, y está inconsciente de lo que está haciendo porque casi todos lo hacen. Para cualquiera que tiene la Fe real, tal carencia de objetividad está lejos de ser agradable, es nauseabunda. No es de extrañar que tales almas puedan repudiar la totalidad de la Neo-Iglesia.

Pero, si uno respeta la realidad, uno está obligado a admitir que todavía hay fe en la Neo-Iglesia. Un laico me dice que su padre ha fielmente asistido al NOM por los últimos 45 años y todavía tiene la fe. Un sacerdote me dice que él puede recordar a una laica presentándole a Monseñor Lefebvre mismo las razones de ella por necesitar asistir al NOM, y él meramente se encogió de hombros. Y yo puedo multiplicar estos testimonios que me han llegado a mí sobre la fe católica sobreviviendo la arremetida de todo lo que es malo en el NOM. La razón para que estos testimonios sean reales debería ser obvia. Como una parte esencial de la religión subjetiva y ambigua, el NOM puede ser lo que usted haga de él. Un sacerdote puede celebrarlo “decentemente”, un Católico puede asistir a él “devotamente”. Las comillas son para aplacar a los de línea dura que insistirán que con el NOM no puede haber ni verdadera decencia ni verdadera devoción, pero, cuando ellos dicen tales cosas, yo pienso que ellos están haciendo caso omiso de la realidad. Gracias a Dios, ¡Dios es juez! Sin duda el NOM, tal como se presenta, está socavando y erosionando la decencia y la devoción católicas todo constantemente, pero decir que ya ahora no hay nada para nada de ellas que quede en la “Neo-Iglesia” me parece ser una

grosera exageración.

No es que los líderes de la FSPX estén en lo correcto al querer ser re-incorporados en la Neo-Iglesia, lejos de ello. Cualesquiera ovejas allí dentro que no están aún infectadas por subjetivismo, están bien abiertas al terrible peligro, ni tampoco los pastores son inmunes. ¡ Ay de los obispos que han dejado suelto al subjetivismo dentro de la Iglesia católica! Tienen una responsabilidad tremenda.

Kyrie eleison.